



Entre los corredores había personas acogidas por Cear Euskadi en Oñati, Vitoria, San Sebastián y Bilbao. :: MANU CECILIO

Más de 400 personas participan en la carrera a favor de los refugiados

La marcha por Bilbao denunció las dificultades de vivienda, asilo o trabajo que padece el colectivo al llegar a sus destinos

:: M. F. V.

BILBAO. Más de 400 personas participaron ayer en la tercera edición de la carrera organizada por Cear Euskadi (Comité de ayuda al refugiado). Esta iniciativa de 'Bilbao Refugio' tenía como objetivo «visibili-

lizar las dificultades y obstáculos» a las que se enfrenta este colectivo para iniciar una nueva vida «cuando llega a sus puntos de destino».

Encabezó la salida un grupo de cuarenta personas acogidas por Cear Euskadi en Oñati, Vitoria, San Sebastián y Bilbao. También completaron la marcha corredores ya veteranos, como Youssef En Nouary, ahora voluntario de esta organización. «Las cosas no fueron fáciles al principio», recordaba ayer Youssef, ganador de las dos ediciones pasadas, que llegó a Bilbao hace ocho años, siendo menor de edad. «El sentido

de la carrera es poder sensibilizar a la gente y que valore a una persona por lo que es», pidió.

Uno de cada 120 habitantes

La marcha solidaria arrancó pasadas las diez y media de la mañana del muelle de Ripa de la capital vizcaína. En el inicio estuvieron presentes responsables de instituciones y organizaciones que han apoyado la iniciativa, como Mónica Hernando, directora de Víctimas y Derechos Humanos; Iñigo Pombo, concejal de Acción Social; o Carlos Fuentenebro, decano del Colegio de Abogados.

El presidente de Cear Euskadi, Javier Galparsoro, recordó que la primera edición de este evento se centró en denunciar «los trayectos infames que tienen que encarar» los refugiados y en los que miles pierden la vida. «El segundo año recordamos que son personas que huyen por necesidad: violación de derechos humanos o guerras», expresó. Detalló, además, que en el mundo hay 68 millones de refugiados, «uno de cada 120 habitantes», de tal forma que «desgraciadamente nos tememos que habrá más carreras».

Galparsoro resaltó la importancia de «visibilizar las dificultades» que soportan los refugiados al llegar a sus destinos. «Lo que supone encontrar vivienda, trabajo o hacer una solicitud de asilo en nuestra ciudad... el tiempo de espera para la respuesta y que son masivamente denegatorias», denunció.